

Esta edición se reparte á domicilio y se ramita en el día con po-

Enviando el importe anticipado de la suscripción en giro postal
o en estampillas de correo, nuestro diario es remitido directamente
a cualquier persona que lo solicite.

REDACTORES:
FRANCISCO G. DE ARMINTE, REDACTOR ACEVEDO

VERSOS

POR LA VENT.

Continuaron viviendo solos, redoblando mutuamente sus esfuerzos para salir de la miseria. —Querémos, pues— dijo Mina con fingida alegría. —Procuraremos distraernos un ayuda de nada.

ese dejó de obedecer. Despertando pánico en este camino. Ya sabe usted, querida miss, que llevo esa imagen grabada en mi corazón hasta mi último suspiro no dejaré de amarla.

—Usted á esta hora y de improviso —dijo.— ¿Qué

—Entonces sabrá usted por qué

...desaparecida.

do sus ataques, y queriendo provocar á toda costa una explicación.—¿Es alguna pasión contrariada la que la ha conducido allí? Quien sabe... algún amor prohibido.

Armando se irguió, y dando un paso hacia el baron le dijo con amenazadora firmeza:

- No debo olvidar que la memoria Andrimont es pariente mía, que hace poco tiempo estaba aún bajo mi protección, y me no me separo de él. Hablar de ella...

—Dispensa, chico—exclamó Cravant con viveza—

al barón; este

dad en el incidente que sirvió de pretexto para su marcha.

—Acaso sería el único medio de obtener expli-

—¿Leales?—gritó el conde con un gesto de asom-

—Si—repuso Craven: levantándose, como para dar más fuerza a sus palabras.

Aquellos dos hombres, excitados por secretos re-
coros, impulsados por la vivacidad agitada de la con-
versación, se miraban con ojos que parecían decir:

ducía a usted a la Andromeda y

—Olvidad los vuestros deberes en esta ocasión

vosotros, disputan de ese modo ante una señora? No tieneis acostumbrada, mi querido Pablo, a guardaros?

mas respeto, y tu, Armando, sueles tener más moderación...

—Tiene usted razón, condona y la reano una ma

...sponso... se trata de un asunto que tiene traster-
nado mi corazón, y me es difícil hablar de él con
tranquilidad.

—Pueden bien—dijo Mina con fingido contento—no hablamos más de él.—Vamos a dar una vuelta por la

informes, pre-

que ha re-

y donde habita
de su señorita

jandose caer en una butaca, cerró los ojos como para
alelarse más completamente en su desesperante vida.

...a desaparecida.

...the

Argentina, Brasil, Bolivia, etc.
52, calle Zabala, 52 - Montevideo.
NOTA—Exigir el símbolo de garantía sobre todas las
botellas para evitar las falsificaciones. 51-p-3pm